

EDITORIAL

“Lo cual”, “Lo que es”, “Fascies simétricas”

Ángel Gavidia Ruiz*

Así como la clásica silla de Gregorio Marañón es un instrumento fundamental del quehacer médico (1). El idioma es la otra gran herramienta. Y si bien es cierto que cuando el médico español decía silla se estaba refiriendo fundamentalmente a la anamnesis, por extensión podemos añadirle el examen físico y toda la paciencia del mundo, y la convocatoria de lo mejor de nuestro razonamiento, allí, al borde de la cama del enfermo para acercarnos lo más que podamos a esa realidad que es nuestro paciente y que nos exige intervenir con sabiduría para modificarla. Este proceso complejo, muchas veces difícil, debe ser volcado en la historia clínica mediante las palabras, mediante el uso correcto del idioma, y

una rápida mirada por las historias clínicas de los pacientes hospitalizados en los principales nosocomios de la ciudad de Trujillo (Perú) en los que se entrenan internos y residentes nos permite sin esfuerzo comprobar que la elaboración de las mismas adolece de múltiples errores gramaticales con una prevalencia mayor en la ortografía y en la sintaxis.

Son muy frecuentes expresiones como esta: *Refiere el paciente que presento cefalea, dolor abdominal y fiebre, lo cual lo presenta por una semana...* además de la pobreza lexical que demuestra el no haber recurrido a un sinónimo del verbo **presentar** evitando así mencionarlo dos veces, no coloca el tilde en la palabra aguda terminada en vocal que es

justamente este verbo en pasado: **presentó**, y “*lo cual lo*”, por aludir a tres síntomas, debe reemplazarse por **los cuales los** y si se refería solo a la fiebre, entonces debería cambiarse por **la cual la** por ser fiebre un sustantivo femenino, independientemente del gusto por lo menos dudoso de elegir “lo cual lo” habiendo en el idioma múltiples y mejores alternativas. Estos errores plasmados en un documento también se repiten cuando la historia se relata en forma oral.

Nuestros expositores, además, padecen de una muletilla insufrible: “*lo que es*”. “*Vamos a ocuparnos de lo que es la diabetes*”, “*Se le solicitó lo que es un examen de esputo*”, “*Se administró lo que es un gramo de ceftriaxona por lo que es la vía endovenosa*”, “*Ahora pasamos a revisar lo que es la definición de sepsis*”. Hemos contado hasta 101 repeticiones de esta expresión, como

todas las muletillas, innecesaria, en tan solo 40 minutos de exposición.

Las tesis, esos trabajos de investigación que son requisitos para optar el grado de bachiller o de especialista, están igualmente plagadas de faltas gramaticales. Así como sus autores buscan asesoría de gente capacitada en estadística, deberían también recurrir a profesores de gramática a menos que la facultad los capacite en el uso del idioma.

“*Fascies simétricas*” es otra expresión frecuente. Quienes la usan piensan que, como *facies* termina en s, es un sustantivo en plural. Y un numeroso grupo de estudiantes (no quiero decir la mayoría) escribe *Fascies* (con *sc*), probablemente influenciados por **fascia**, ese elemento que envuelve, compacta o aísla las estructuras profundas del cuerpo; olvidando que el ancestro de esta hermosa palabra, **facies**, es latino y nada tiene que ver con inexpresivas

membranas de tejido conectivo. La cosa se complica cuando algunos libros de semiología incurren en el mismo error. Estos son algunos botones de muestra. Creo, que el uso adecuado del idioma en nuestra actividad no es una cuestión puramente formal. Su importancia es, como decíamos al inicio, equiparable a la silla de ese entrañable humanista español, don Gregorio Marañón, y quizás mayor, mucho mayor.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Llaro R. Prefacio. En Propedéutica clínica y semiología médica. Raimundo Llaro Navarro, Gabriel Perdomo González. Editorial Ciencias Médicas, 2003. La Habana. Cuba: El internista español Gregorio Marañón al referirse a la importancia del interrogatorio afirmó que “el aparato que más había hecho progresar la medicina era la silla”

*Asistente del servicio de Medicina Interna del Hospital Belén de Trujillo
Profesor del Departamento de Medicina, Facultad de Medicina, UNT.